

Desde antes de la reincorporación de la Mosquitia al territorio nacional en el año de 1894, el Gobierno Inglés había llevado a efecto ciertos estudios en la región que hoy comprende la Costa Atlántica de Nicaragua.

El Gobierno de Nicaragua ha realizado numerosos estudios en ese vasto Departamento de Zelaya que con la Comarca del Cabo comprende el 40.4% del territorio nacional.

El último gran estudio lo está realizando FAO e INFONAC, en el Norte de ese Departamento.

Pero jamás se ha tomado en consideración al elemento humano, factor principalísimo para el desarrollo de aquella y cualquiera otra región del mundo.

Con sus 88,963 habitantes, en un área de 65,855 kilómetros cuadrados, se comprende fácilmente el problema en cuanto a mano de obra se refiere; y si a esto agregamos que en el Norte del Departamento el 75% son indígenas miskitos sin la más rudimentaria preparación, se verá claramente el Verdadero Problema de la Costa Atlántica.

Desde el primer momento la CODECA se dio cuenta de este grave problema, y buscó el asesoramiento de las Naciones Unidas; la que sin pérdida de tiempo envió un experto para nuestro asesoramiento. El resultado fue la elaboración de un programa que les enseñara el "A B C" de la vida, es decir a desenvolverse mejor dentro de su propio medio.

En su primera etapa este programa lo costearía el Gobierno de Nicaragua con un valor total de C\$ 768,000.00 y la OIT facilitaría tres técnicos y... \$ 20,000.00 en equipos.

De tener el resultado esperado, lo tomaría las Naciones Unidas por su cuenta a un término de 5 años; con proyecciones nacionales el primero y centroamericanas para los últimos cuatro.

Lamentablemente no pudo realizarse, pero sí, para el año 67, se llevará a efecto una parte de dicho programa a través de un experto en "Artesanía Rural y Pequeñas Industrias".

Neutralmente que ésto no sería más que un vaso de agua para la inmensa sed de capacitación que tiene el Departamento de Zelaya. Y es el caso que ya funciona un ingenio de azúcar con un 95% del personal capacitado llevado del Pacífico; e igual cosa sucederá con la Planta de Trementina en Puerto Cabezas, y cualquier otra industria que en el futuro llegara a establecerse.

No es cierto que el nativo costeño sea perezoso; no es cierto que sus tierras no sean fértiles; pero sí es una realidad que todos los estudios que se han hecho no han podido realizarse porque no se ha tomado en consideración el factor principalísimo para llevar a una realidad dichos estudios, como lo es el elemento humano.

Ya es tiempo de formar no una, sino varias escuelas vocacionales; que los Centros de Extensión Agrícola no se diluyan en experimentos, sino que sean funcionales, brindándoles al nativo los conocimientos que necesita. Porque jamás se podrá incorporar a la economía de la nación la región atlántica, si nos olvidamos que para esa verdadera reincorporación debemos de contar con el elemento humano.

La concepción moderna exige la planificación, los estudios de factibilidad. En el Pacífico el Gobierno estuvo y sigue a la zaga del Capital Privado, y aunque es visible la bonanza general, también es cierto que de haberse planificado con el debido tiempo las carreteras, puertos etc . . . todo estaría mucho mejor.

Bien puedo decir que la Costa Atlántica se encuentra con una mayor ventaja que el Pacífico en el inicio de su desarrollo. Se está realizando el estudio para la localización del Puerto en el Atlántico, que considerando lo que el país exporta e importa de los puertos que están en el Atlántico del mundo, es de una necesidad nacional. Los dos estudios para una carretera que una las Minas con Puerto Cabezas, y al Río Cukra con la ciudad de Bluefields, están basados dentro de una realidad que justifica plenamente las mismas; y, en fin, quiero expresar que en la Costa Atlántica de Nicaragua se está trabajando conforme a la concepción moderna del desarrollo. El futuro en ese sentido se ve halagador y hermoso; la Patria por fin será un cuerpo sano y robusto, porque jamás lo podría haber sido con sólo la mitad de su físico vivo; pero, ¿qué será del nativo de la Costa Atlántica? ¿Lo dejaremos extinguirse ante la lógica absorción de los inmigrantes que habrán de llegar? ¿Lo iremos empujando hacia los llanos inhóspitos del Norte, tratándolos como parias nacionales? o, ¿sabremos aprovechar su potencial, capacitándolo para una verdadera reincorporación al concierto del desarrollo nacional?

He ahí las preguntas que obligan a una respuesta.

Sí, muchos estudios, necesarios, lógicos. Pero si no pensamos desde ya en las personas que habrán de realizarlos; si no empezamos desde ya a capacitar al nativo costeño, serán estudios en el papel; páginas musicales que ahogará el Mar Atlántico; deseos como palabras.

Quiero terminar recordando que el Progreso, el Este, el Levante viene del Atlántico del mundo.